

En clase de Filosofía de 4º de ESO estamos leyendo la novela "1984", de George Orwell. Inspirándose en ella y en las derivas de la sociedad actual, los alumnos tienen que inventar una distopía situada en el año 2084. La primera parte del trabajo consiste en presentar el planteamiento (situación inicial, personajes principales...) de la hipotética novela. Luego tiene que escribir un capítulo, no necesariamente el primero. Aquí compartimos dos buenos ejemplos:

Trabajo de Blanca Bartolomé, Marta Boncompte y Carla Comas (4º de ESO B):

Planteamiento inicial

2084

El planeta Tierra fue destruido por los humanos, que no supieron cuidar la naturaleza que los rodeaba. Tras una guerra nuclear que empezó en 2080 y duró cuatro años, la humanidad no pudo recuperarse. En consecuencia, todo quedó destrozado, y para que la especie no se extinguiera por la falta de recursos, la NASA decidió llevarse a los jóvenes y adultos más inteligentes y con habilidades especiales a otro planeta, para reconstruir la sociedad. Ellos deciden construir un sistema totalmente diferente al que había en la Tierra, para evitar que se cometan los mismo errores y el planeta y la sociedad se hunda de nuevo.

“Los Fundadores” son los dirigentes políticos de la nueva sociedad, los integrantes de la NASA que han establecido las normas que se mencionan a continuación. Ellos, el grupo de gente más inteligente de la sociedad, se encargan de controlar y administrar todo lo que sucede en el Nuevo Mundo.

La lengua oficial del Nuevo Mundo es el Mequelle, inventado por Los Fundadores.

La mentalidad del Nuevo Mundo se basa en aportar algo a la sociedad. Todos los individuos creen firmemente que pertenecen a una gran familia, que no hay diferencias entre ellos y que todos deben hacer lo posible por ayudarse y que el Nuevo Mundo siga prosperando. No existe el dinero, ni ningún tipo de intercambio de bienes entre los individuos, ya que son “Los Fundadores” los que reparten equitativamente los productos necesarios a cada persona.

La gente se divide en Secciones. Cada individuo se dedica a la sección que más le conviene según sus capacidades, no hay relaciones profesionales entre personas de distintas secciones, solo se permite el contacto con amigos y criadores en reuniones organizadas por los educadores. Si dos personas se quieren casar, pueden hacerlo, y vivir juntos en los pisos que corresponden a su sección, ya que cada una tiene unos edificios a su disposición donde viven sus integrantes.

Existe la Sección Educativa y de crecimiento, donde los niños que nacen son divididos en grupos de cinco niños, un educador y un criador, que forman lo que conocemos como familia, llamados Mo’Fifulima. Los niños aprenden en clases de veinte, y se relacionan con gente de su edad y distintos profesores, aunque viven en sus respectivos Mo’Fifulima. De este modo, los adultos no crían a sus propios hijos con sus distintos ideales y costumbres, sino que todos los niños crecen de la misma forma y reciben la misma educación, sin diferencias de clase, o recursos. Además, así los adultos, sean padres o no, pueden dedicar todo su tiempo y esfuerzo al trabajo, que es su servicio al Nuevo Mundo. A los dieciséis años, los niños son adultos, y junto a su educador decide en qué sección triunfará.

La Sección de Investigación del Nuevo Mundo se dedica a explorar y analizar las características del planeta, y a encontrar maneras de preservar sus recursos e incluso hacerlos infinitos.

La más extensa es la Sección de Producción, en la que se producen y se reparten los bienes materiales, que son iguales para todo el mundo. Solo se crean los productos necesarios, aquellos sin los que no podemos vivir dignamente, como la ropa, la comida y la vivienda. De este modo, todos los individuos reciben lo mismo y trabajan para obtenerlo, evitando así las desigualdades sociales.

También existen la Sección de Vigilancia, la Sección de Sanidad e Higiene, la Sección de Construcción y Diseño, de Arte, de Deporte, de Entretenimiento, de Eventos y Sucesos Públicos, de Comunicación y Distribución de Información, todas ellas supervisadas por “Los Fundadores”.

Personajes

Vaera: Una chica de veintidós años, que vive con su pareja Arlon, en la Sección de Sanidad. Es una joven inteligente y tímida, emocionalmente inestable, ya que no tiene buena relación con los miembros de su Mo’Fufulima. No siente muy profundamente la sensación de hermandad que la une a la sociedad porque de pequeña era el centro de burlas de sus Fufus (hermanos), y por lo tanto, no es una apasionada del Nuevo Mundo como el resto de los individuos. Vaera ha tenido dos abortos antes de los seis meses, y ahora está embarazada de nuevo. No ha notificado su embarazo, ya que no cree que su hijo vaya a sobrevivir. Sin embargo, han pasado ya ocho meses y el feto está sano, por lo que Vaera no está dispuesta a entregarlo.

Arlon: Un joven de veinte años muy enamorado de su mujer, Vaera, que está dispuesto a hacer cualquier cosa por ella. Es un chico social e inquieto, fácil de manipular pero curioso e inteligente. Pero lo que le determina verdaderamente es su necesidad de ayudar en todo lo que puede, y ponerse al servicio de los demás, especialmente de Vaera. Tiene buena relación con su Mo’Fufulima, y está integrado en la sociedad y satisfecho con su trabajo y su vida en general. Ha sufrido junto a su mujer los dos abortos, y le duele no haber prestado a la sociedad el servicio de tener descendencia, pero está convencido de que el tercer embarazo de Vaera va a dar buenos resultados.

Kuaru: Es un joven de quince años, debatiendo si debe entrar en la Sección de Entretenimiento o Comunicación. Vive con su Mo’Fufulima, con quienes tiene una buena relación. Es un chico indeciso y solitario, que se hace muchas preguntas sobre su vida. No puede evitar dudar de todo lo que le rodea, no acepta con facilidad lo que se le dice. Se siente distinto a los demás, pues tiene sueños en los que se observa a sí mismo viviendo de una forma totalmente distinta a la que conoce, pero no tiene forma de averiguar de dónde surgen. Su criador, Garmien, le recomienda que no le dé vueltas, pero el joven no puede evitar preguntarse si el mundo en el que vive es realmente como debería ser.

Garmien: Es un hombre de cuarenta años, dedicado a la Sección de Educación, como criador. Está totalmente entregado al Nuevo Mundo y cree firmemente en las normas y en el liderazgo de Los Fundadores, hace todo lo posible por contribuir a la sociedad con sus capacidades de cuidado infantil. Se encarga de cinco niños, Kuaru es uno de ellos, y le preocupa especialmente, pues no cesa de tener sueños extraños y no cree que sea bueno para él. Intenta que el joven se centre en sus estudios, con la ayuda de la educadora Diela.

Capítulo

Lluvia

Llovía a cántaros cuando sonó la llave en la cerradura. Los árboles que rodeaban los apartamentos de parejas de la Sección de Sanidad estaban mojados, y las gotas de agua salpicaban las escaleras de la entrada. Para abrir la pesada puerta, Vaera se puso una mano en el vientre e hizo fuerza con el brazo derecho. Se secó sus botas empapadas con la toalla de la entrada, y dejó el paraguas en el paragüero comunitario. Subió las escaleras despacio, parando cada cuatro o cinco escalones para descansar. Estaba embarazada de ocho meses, y se fatigaba muy rápido. Hacía varios meses que no salía de casa, pues había estado fingiendo una depresión. Todo el mundo sabía que tenía depresiones largas y duras, eso no era mentira. Lo que no era del todo verdad era que ahora mismo tuviera una. Desde los tres meses de embarazo no había salido de casa, exceptuando los días grises y lluviosos como aquel, en que nadie salía al exterior.

El apartamento estaba desordenado, como de costumbre, y olía a cerrado. Las ventanas eran pequeñas y había una rota, que no se abría. Las paredes tenían colores neutros, como el blanco o el gris, y Arlon estaba barriendo cuando ella entró. Se volvió y se apresuró a preguntar:

- ¿Te ha visto alguien? -estaba preocupado.
- No, tranquilo. -contestó ella, sin siquiera mirarlo, y fue directamente hacia la habitación.

Él la siguió sin pensarlo, recogió el abrigo mojado y lo llevó a la cocina. Luego fue a verla otra vez. Ella se había echado en la cama, su enorme barriga tapada por una camisa grande. Arlon se sentó a su lado.

- No deberías haber salido tanto rato, alguien podría haberte visto.
- Arlon, no me ha visto nadie, ya te lo he dicho -Vaera se masajeaba las sienes- Necesitaba tomar al aire.

Arlon le dio un beso en la frente. A ella le gustaba que le dieran cariño, si estaba tensa, un beso y un abrazo siempre eran la solución. Empezó a hacerle caricias en los brazos, y su expresión se fue suavizando. Ya no era tan dura e inaccesible, poco a poco se convertía en una joven indefensa.

- ¿Me haces algo para cenar? - dijo Vaera, con un gesto amable.
- Claro, lo que tú quieras. Descansa, ahora vuelvo.

Vaera se quedó echada, observando el techo. Tenía una grieta pequeña en un lado y otra en el centro, pero no había peligro de que se cayera. Estaba hecho de materiales muy resistentes. Cerró los ojos y olió de lejos el vapor de la coliflor, que se extendía por la casa. Ella le decía mil veces a Arlon que cerrara la puerta de la cocina, pero siempre se olvidaba. Pasaron veinte minutos, o quizás fueran treinta, y sonó la alarma del edificio, que le inundó la cabeza con su molesto pitido. Al cabo de diez minutos se apagaron todas las luces del edificio.

Trabajo de Roser Muñoz y Delia Valle (4º de ESO B):

En nuestra distopía, el coronavirus, en vez de reducirse, se metabolizó y mató a toda la civilización mundial excepto a un par de millones que, o no lo sufrieron, o fueron afortunados de superarlo, por lo que se concentran solamente en Barcelona, una ciudad la cual fue amurallada, y dividida por la diagonal, para así separar a los puros, los que nunca habían estado contagiados, de los infectados, aquellos que lo habían superado.

El Dr. Supremo es la figura más importante, y por lo tanto la que gobierna sobre toda la población, esto se debe a que fue el que descubrió la vacuna contra este virus, y el que logró salvar a las personas que aún seguían vivas, y el cual pertenece a un organización llamada "La Central", que se ocupa de controlar a los ciudadanos en cuanto a la sanidad, economía y la política.

La situación económica entre los dos grupos sociales es muy diferente, mientras los puros disponen de abundante comida, caprichos, y casas grandes y modernas, los infectados habitan en pequeñas casas bastante desastrosas, escasean de comida y no se pueden permitir caprichos, además de que los niños puros se educan desde pequeños, estudian carreras prestigiosas, y todos acaban trabajando de abogados, médicos, u otros oficios que aunque no sean tan bien vistos como otros, les permiten ganar suficiente dinero para conservar el ritmo de vida que llevan.

En cuanto a los infectados, los niños no reciben educación alguna, y en cuanto cumplen los 16 años empiezan a trabajar en el mismo oficio de sus padres, el cual normalmente son oficios manuales como carpinteros, paletas obreros u otros trabajos mal vistos por los puros, se pasan prácticamente todo el día trabajando, y en cuanto tienen un poco de tiempo libre, lo emplean en beber en los bares que hay en cada barrio.

Los puros no quieren establecer ningún tipo de contacto con los infectados, por lo que el lunes de cada semana, unos furgones atraviesan el muro establecido en la diagonal para llevar comida a los supermercados de cada barrio, aparte de eso no, los puros no tienen más contacto con ellos, a menos que algún puro sea diagnosticado con coronavirus, que delante esta situación será trasladado a la zona de los infectados, es por eso que en cada casa de los puros hay un sensor que al entrar, hace un estudio, enviando los resultados directamente a La Central.

En esta novela el protagonista es Dante, un puro que ha vivido toda la vida con su familia, y que, visto por mucha gente, tiene una vida perfecta, hasta que un día es diagnosticado con el virus y de la noche a la mañana se traslada misteriosamente hasta el otro lado del muro, teniéndose que adaptar a un nuevo estilo de vida muy diferente al suyo, allí conocerá a mucha gente que de primeras no lo aceptarán debido a venir de la otra parte de la frontera, pero poco a poco descubrirá que no son como él pensaba.